INFECCIÓN POR CITOMEGALOVIRUS HUMANO (CMVH)

La infección por citomegalovirus (CMV) es una infección vírica que, por lo general, pasa desapercibida. En Europa, afecta a alrededor del 50% de la población, aunque casi ningún paciente sano se da cuenta de que ha padecido la infección. En personas inmunodeprimidas o recién nacidos, sin embargo, puede ser una enfermedad grave.

Causas

Los citomegalovirus pertenecen al grupo de los virus del herpes. Se trata de pequeñas partículas cuya información genética se presenta en forma de ADN.

El virus se propaga a través de los siguientes fluidos:

- El esperma
- La saliva
- La orina
- La sangre y componentes de la sangre

Los trasplantes de órganos también representan un riesgo de transmisión. En este caso, el cuerpo a menudo no acepta el órgano donado, sino que lo rechaza. Asimismo, una mujer embarazada puede transmitir el citomegalovirus al feto a través de la placenta.

Síntomas

En lactantes y niños sanos una infección por citomegalovirus evoluciona, casi siempre, sin síntomas perceptibles. Sin embargo, para los fetos la infección puede ser peligrosa. Si la madre se infecta durante el embarazo con CMV, puede provocar malformaciones del feto e incluso un aborto. Los posibles síntomas de una infección por citomegalovirus en recién nacidos infectados son deficiencia mental, sordera, trastornos visuales, inflamación de los pulmones, agrandamiento del hígado y del bazo y anemia. No obstante, la mayoría de bebés contagiados con citomegalovirus en el seno materno, nacen sanos.

En los adultos sanos la infección por citomegalovirus no causa, por lo general, ningún síntoma. En 10 de cada 100 enfermos, los nódulos linfáticos pueden inflamarse y los afectados se sienten cansados durante semanas.

En personas con el sistema inmunitario debilitado (por ejemplo, debido al SIDA o a trasplantes de órganos) una infección por citomegalovirus puede tener efectos secundarios graves, por ejemplo, neumonías, hepatitis o determinadas inflamaciones oculares (retinitis). Otros síntomas de la infección por citomegalovirus en personas con un sistema inmunitario debilitado son, por ejemplo, fiebre, dolores musculares, y alteraciones en la coagulación de la sangre debido a una cifra reducida de plaquetas (trombocitos). Además, existen pocos glóbulos blancos en la sangre (leucocitos). El CMV también puede invadir el cerebro y causar encefalitis.

Prevención

Hasta el momento no se ha logrado una vacuna contra el citomegalovirus (CMV). Sin embargo, científicos de la Universidad de California, en San Diego (EEUU), han publicado en *Journal of Virology* los resultados de una investigación realizada en ratones, con la cual consiguen proteger los ratones frente a la infección y frenar el desarrollo de la enfermedad en el organismo cuando ya está infectado. El CMV actúa desarmando el sistema inmunitario, bien ocultando las proteínas que en condiciones normales avisarían al organismo de la presencia del virus o manipulando las defensas para que provoquen una respuesta inmunitaria no válida.

Los expertos creen que el éxito de la investigación reside en que la vacuna actúa en dos fases: sobre el ADN de los dos genes que necesita el CMV para replicarse; y generando una respuesta determinada de anticuerpos (linfocitos B) para que el sistema inmunitario esté alerta contra el CMV. Los investigadores estadounidenses se muestran esperanzados en que la vacuna en humanos sirva para redirigir la lucha del sistema inmunitario contra el agente patógeno viral.

En pacientes con trasplantes de órganos la prevención de infecciones por CMV ha mejorado claramente porque hoy se disponen de medicamentos eficaces para la infección por citomegalovirus, por ejemplo, el ganciclovir.

Las mujeres embarazadas pueden prevenir la infección por citomegalovirus mediante medidas de higiene como lavarse las manos con frecuencia. Las futuras madres que todavía no se han infectado con CMV deberían tener especial cuidado si en su trabajo han de tratar con niños, ya que en ese caso el peligro de infección es especialmente alto.

Dieta

Se deben incluir más vitaminas y minerales en la dieta diaria, incrementando el consumo de alimentos ricos en vitamina A, C, complejo B y calcio, zinc. Hay que consumir alimentos que sean saludables con suficientes nutrientes para estimular el sistema inmunológico y combatir el virus. La adición de jengibre, ajo y limón puede mejorar el sistema inmunológico y ayudan a combatir infecciones. Frutas y verduras frescas son ideales, porque estos alimentos contienen las vitaminas y minerales necesarios para una recuperación más rápida. Por otra parte, los productos que deben evitarse son el chocolate, dulces, alcohol y tabaco.

Tratamiento

En niños y adultos con un sistema inmunitario fuerte no se necesita, por lo general, ningún tratamiento. Sin embargo, el citomegalovirus permanece en el cuerpo y la infección puede volver a aparecer si el sistema inmunitario se debilita. En personas con un sistema inmunitario debilitado se realiza un tratamiento específico contra el citomegalovirus. Los fármacos habituales son ganciclovir y valganciclovir. A veces los médicos también emplean foscarnet.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD
El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

A las embarazadas con infección por citomegalovirus se les administra anticuerpos especiales contra el virus (lo que se denomina inmunoglobulina anti-citomegalovirus).

Complementos alimenticios

VitProbio® (Nutrinat Evolution), por su aporte en:

- **Probióticos**: Ayudan a eliminar microorganismos patógenos y sus toxinas.
- **Vitamina A y betacaroteno**: Estimulan numerosos procesos inmunitarios.
- **Vitaminas del Complejo B**: Las vitaminas B aumentan la energía, aliviando los síntomas de cansancio.
- **Vitamina C**: Potenciación de la resistencia del huésped, induciendo efectos antivíricos.
- **Vitamina E**: Potencia tanto la inmunidad humoral como la inmunidad celular.
- **Zinc**: Desempeña una función fundamental en muchas reacciones del sistema inmunitario.
- **Selenio**: Desempeña una función vital en la peroxidasa del glutatión e interviene en todos los componentes del sistema inmunitario, incluyendo el desarrollo de los leucocitos.

CitroBiotic® BIO (Sanitas): Extracto de semilla de pomelo con efectos antivirales.

Astrágalo, Saúco y Ajo Complex (Terranova): El ajo es un poderoso estimulante del sistema inmunológico y los polisacáridos del astrágalo contribuyen a los efectos de potenciación inmunitaria.

NK-Zell (Lusodiete) (especialmente maitake, shiitake y reishi): Tienen propiedades antivirales y estimulan el sistema inmune. Es mejor una combinación de varios hongos que suplementar con uno solamente.

Equinácea 500 mg (HealthAid): Potenciación de la función inmunitaria.